

## No me defiendas, compadre

Por ROSARIO IBARRA

VERACRUZ, Ver., 16 de mayo.— Desde hace muchos años luchamos en México por la libertad de los desaparecidos y en el trayecto de esta larga y desigual batalla, ha habido de todo: desde la militancia terca, ineludible de sus madres y familiares, hasta las posiciones cómodas de algunos miembros de organizaciones que ya quisieran sacudirse de una vez por todas el problema tan difícil de solucionar porque significa un enfrentamiento radical, directo, frontal, con el gobierno y con su partido, pasando por los que consideraron esta lucha "de coyuntura" y únicamente como una bandera para ser agitada con el fin de "jalar" más.

Pues bien, nosotros, los familiares de los desaparecidos políticos, nos reunimos hace días en el Distrito Federal, para analizar esta situación, así como el poco difundido caso de un soldado mexicano que desertó y solicitó asilo político en Canadá.

Se trata de un miembro de la brigada de paracaidistas que se llama Zacarías Osorio Cruz.

Como el "caso Osorio" se le conoce en Canadá, país en el que causaron revuelo sus declaraciones ante las autoridades migratorias para tratar de conseguir el carácter de refugiado político, *estatu quo* que logró al conocerse todos los detalles de su huida de México. El manifestó su temor de ser asesinado por el Gobierno mexicano, por revelar lo que ve en el Campo Militar

(CONTINUA EN LA PAGINA 14)

## No me defiendas, compadre

(CONTINUA DE LA PAGINA 1)

Número 1.

Nuestra organización, el comité "Eureka", en el que nos agrupamos desde hace más de 10 años los familiares de los desaparecidos, estuvo presente en el juicio en Montreal. Un ex desaparecido, compañero muy querido por nosotros, nos representó, tuvo oportunidad de hablar con el ex soldado mexicano, y nos trajo una copia del expediente del juicio que consta de 700 fojas.

De esa experiencia vivida por nuestro compañero, hemos rescatado varias cosas muy valiosas para la lucha por la libertad de nuestros familiares:

1. A partir del testimonio de Osorio Cruz, queda claro lo que hemos venido afirmando desde hace más de una década, el Campo Militar Número 1, es utilizado como cárcel clandestina para prisioneros civiles;

2. El Ejército mexicano participa en acciones totalmente contrarias a las que constitucionalmente le son encomendadas y que hay muchos desaparecidos vivos aún encerrados en esa enorme prisión ilegal.

Sí, Zacarías Osorio Cruz afirma que había allí tres clases de detenidos: narcotraficantes, gente del propio aparato priísta y disidentes políticos. El afirmó que le ordenaron como fusilamiento de personas esposadas y encapuchadas cuya identidad desconocía, pero categóricamente dijo a nuestro compañero que vio allí a mucha gente prisionera que permaneció por mucho tiempo, en fin, que había varios centenares de prisioneros vivos.

Escribo todo esto por mandato de mis compañeras, madres y familiares de los desaparecidos y por decisión propia, a partir de un acuerdo reciente del Comité

y porque algunos militantes de organizaciones de izquierda han hecho comentarios al respecto. En especial me refiero al discurso del ingeniero Heberto Castillo en su acto de campaña electoral en Monterrey. Allí él habló de que el gobierno debe castigar a los culpables de los asesinatos de los compañeros. Queremos decirle al compañero Heberto que agradecemos su celo para pedir el castigo de los culpables, pero que nosotras no tenemos tanta prisa porque estamos seguras de que el pueblo los castigará.

En nombre de mis compañeras, todas del comité, le digo, así como a todos los miembros de su partido, que agradeceríamos más si nos ayudaran a rescatar a todos los que están vivos dentro de esas horribles cárceles; que se sumen él y su partido a la lucha por la vida de los desaparecidos y que no acepten fatalistamente que ya fueron asesinados, porque con esa actitud cómoda le facilitan las cosas al PRI-gobierno.

Nosotras no vamos a dar un paso atrás por rescatar a los desaparecidos. Sabemos que muchos de ellos están vivos porque recientemente han sido vistos en manos de sus captores, compañeros que han estado más de 11 años en cautiverio.

Reiteramos a Heberto Castillo y compañeros que si en realidad están luchando por la justicia, obliguen al gobierno a liberar a nuestros hijos. Les pedimos que se sumen a nuestras filas en nuestra exigencia. Desde Veracruz, tierra de Heberto Castillo, gobernada por Fernando Gutiérrez Barrios, una de las personas del gobierno que más sabe de todo esto, les decimos que vamos a recatarlos a todos.

Por lo demás, ya sabemos que para el castigo de los responsables el pueblo será el culpable.